



Idoneidad Los jóvenes tienen ante sí una perspectiva laboral que les empuja a la necesidad de especializarse para ocupar un lugar en el competitivo y exigente mundo laboral

Es momento de formación, sí o sí

OPINIÓN

Alberto Álvarez

Socio-director de Círculo Formación



ESTAMOS atravesando una de las crisis económicas más acusadas de la edad moderna. En los últimos tiempos no paramos de oír hablar de recortes salariales, "ercs", subidas de impuestos, cierres de empresas...en fin; una sucesión constante de malas noticias.

Este clima, además, genera una atmósfera de pesimismo que hace que toda la actividad económica y social se resienta: los empresarios son reacios a invertir en nuevos proyectos, los particulares han reducido drásticamente el consumo y guardan sus ahorros "por lo que pueda venir", las empresas reducen sus gastos, etc.

Pero una de las consecuencias más sangrantes de esta crisis es la que afecta al empleo y, muy especialmente, a la búsqueda de

"Los estudiantes se están esforzando para ampliar los conocimientos y su curriculum"

un puesto de trabajo para quienes han terminado recientemente sus estudios e intentan incorporarse al mundo laboral.

Si hace unos años, en las épocas de bonanza económica, abríamos las páginas de empleo de los principales diarios españoles y nos encontrábamos con centenares de ofertas, muchas de ellas dirigidas a quienes acababan de licenciarse. Eran tiempos en que muchos jóvenes no habían siquiera terminado su carrera y ya estaban recibiendo ofertas para incorporarse a consultoras, multinacionales, bufetes de abogados, etc. Curiosamente, algunos directores de recursos humanos se quejaban entonces de que algunos de los candidatos a una entrevista no se presentaban a la cita sin ni tan siquiera llamar para avisar de la incomparecencia. Sobraban las oportunidades para los jóvenes con titulación.

Esta situación hacía que quienes cursaban una carrera no se planteasen realizar un máster o posgrado porque no les era necesario este requisito para acceder a un empleo. Además, el cursar este tipo de estudios retrasaba su incorporación al mundo profesional en unos momentos en los que en la competitividad laboral primaba más "haber llegado primero" que la formación recibida.

Pero tras esos años dorados, el panorama actual es muy diferente. Los jóvenes terminan sus estudios y no encuentran puertas de acceso al mercado laboral. Se han reducido las oportunidades de trabajos en prácticas, cada vez hay menos becas para recién licenciados, las empresas están reduciendo plantillas y amortizando puestos de trabajo. En definitiva, los jóvenes se encuentran con un escenario en el que es muy difícil abrirse camino en el mundo laboral. De hecho, las cifras de desempleo de los jóvenes españoles son de las más altas de Europa, pese a la calidad de la formación impartida por nuestras Universidades y Escuelas de Negocio.

¿Y qué están haciendo los jóvenes para afrontar esta situación? En mi opinión, hay dos tipos de movimientos que se están dando mucho entre los recién licenciados: marcharse a un país extranjero, en los que es más fácil encontrar un empleo, aunque sea precario o en el mundo de la hostelería. Esto les sirve para practicar un idioma, lo cual siempre viene bien para reforzar el CV. Y la otra alternativa, que está ganando peso en los últimos años, es mejorar la formación realizando un máster. En este caso lo más difícil puede ser la financiación. Algunos recurren a sus familias o a los ahorros, pero también hay entidades bancarias que conceden préstamos "al honor", que pueden empezar a amortizarse cuando se acceda a un empleo.

Esta es una de las razones por las que los másters y toda la formación de posgrado está creciendo entre los jóvenes, a pesar de que requieren inversiones importantes y no estamos en tiempos de bonanza económica. Pero las cifras indican que la gente está haciendo un esfuerzo, al ser conscientes de lo importante que es para su futuro tener una buena formación que refuerce su curriculum.



Otra buena razón para cursar un posgrado es que las Escuelas de Negocios se adaptan permanentemente al mercado laboral, buscando salidas profesionales para los alumnos que cursan sus masters. Existen bolsas de empleo entre los alumnos y las empresas recurren con frecuencia a esta forma de conocer a "jóvenes talentos".

En este sentido, las Escuelas de Negocios han desarrollado programas buscando salidas profesionales en tres ámbitos diferentes: Autoempleo (mediante, por ejemplo, los programas fiscalistas), centrándose en mercados que necesitan puestos de trabajo especializados (economía, el marketing, la salud, etc...) y, especialmente en los últimos años, con programas internacionales con la finalidad de que los estudiantes puedan irse a trabajar en el extranjero.

De hecho, en los últimos años muchas Escuelas de Negocio internacionales vienen a España a reclutar estudiantes que posteriormente se quedan en el país de destino. De esto podemos dar fe en Círculo Formación, porque en la Feria Internacional de Es-

"Este trabajo adicional les permitirá recoger los frutos en un futuro próximo"

tudios de Posgrado que organizamos en las principales ciudades españolas durante 2011 se ha incrementado un 30% la presencia de escuelas de negocio procedentes de otros países.

Así pues, y como conclusión, podemos afirmar que los recién licenciados no tienen tan fácil el acceso al mercado laboral como lo tenían hace 6 ó 7 años, pero que tienen que buscar alternativas para aprovechar este período de retraso en su incorporación al mundo laboral y aprovecharlo para formarse mejor: en idiomas, con enseñanzas de posgrado, con cursos de especialización. Es verdad que esto requiere esfuerzos y seguir estudiando cuando ya habían dado por terminada su etapa académica. Pero seguro que este trabajo adicional les permitirá recoger frutos a medio y largo plazo.

